



## + papers · de · tradumàtica

Actes del Primer Simposi sobre l'Ensenyament a distància i semipresencial de la Tradumàtica

Traducció i Tecnologies de la Informació i la Comunicació

Bellaterra, 6 i 7 de juny de 2002

<http://www.fti.uab.es/tradumatica/papers/>



## Estrategias y recursos en la enseñanza de la Informática aplicada a la traducción

**Amparo Alcina Caudet**

Universitat Jaume I

[alcina@trad.uji.es](mailto:alcina@trad.uji.es)

### Resumen

La enseñanza de la IAT entraña dificultades específicas relacionadas con aspectos técnicos y de infraestructura, con el diferente nivel de conocimientos previos de los estudiantes y con el carácter eminentemente práctico de la materia. Atendiendo a estas dificultades, se presentan algunas estrategias y recursos utilizados en los últimos cursos y otras que se están poniendo en marcha actualmente para facilitar el aprendizaje significativo de los contenidos, la enseñanza distribuida de las destrezas y la estimulación de actitudes positivas hacia el uso de las nuevas tecnologías.

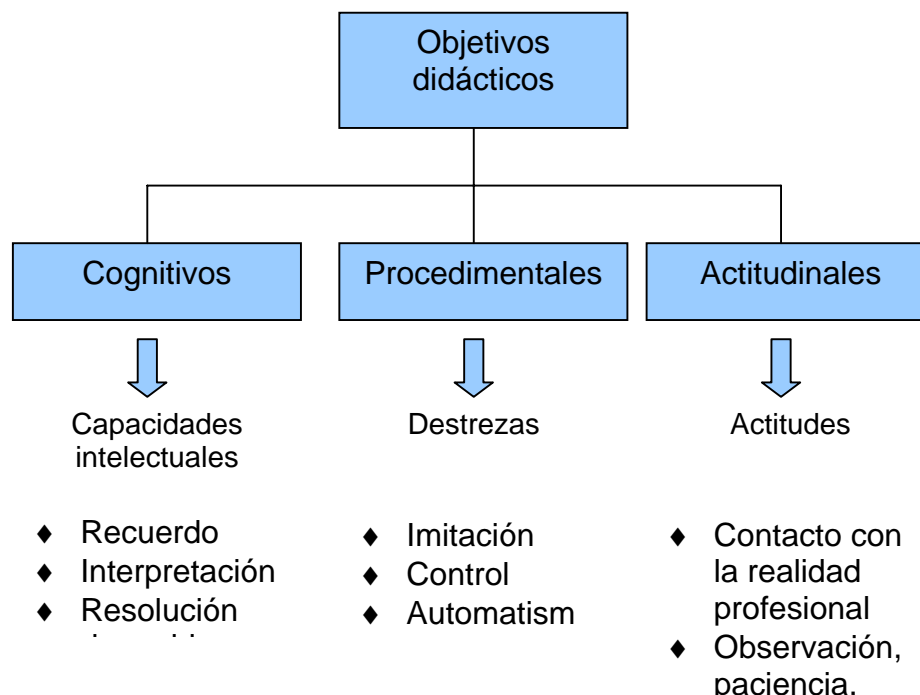
### Palabras clave

Informática aplicada a la traducción, didáctica, práctica distribuida

### 1. Introducción

La finalidad de la materia Informática aplicada a la traducción es conseguir que los estudiantes conozcan las tecnologías de la información y utilicen el ordenador y sus recursos como instrumentos de apoyo en las distintas tareas en que se desarrolla el proceso de la traducción, valorando su potencialidad y adecuación en cada situación.

Reconocemos, pues, en la enseñanza de la IAT objetivos de tipo cognitivo, relacionados con el desarrollo de capacidades intelectuales que se orientan a estimular la capacidad de recuerdo, pero también la capacidad de interpretar nuevos contenidos relacionándolos con los previos y a desenvolverse en situaciones distintas o ante problemas nuevos. En segundo lugar, reconocemos objetivos de tipo procedimental, orientados a que el estudiante desarrolle destrezas que le permitan, a partir de la imitación, alcanzar fases de control y automatización de los procesos que se enmarcan en el uso del ordenador y los programas y recursos informáticos. Por último, no hay que olvidar la estimulación de actitudes positivas hacia las tecnologías, que pasan tanto por el reconocimiento de su importante función en el desempeño profesional de la traducción como por el desarrollo de actitudes de observación, perseverancia y paciencia (Figura 1).



**Figura 1. Objetivos de la IAT**

## 2. Estrategias para la enseñanza de la IAT

El diseño de estrategias para alcanzar los objetivos de aprendizaje debe adecuarse a las características de los estudiantes, la dimensión temporal de la asignatura y también los factores relacionados con la infraestructura y el contexto institucional.

No todos los estudiantes parten del mismo nivel de conocimientos previos y por tanto se hallan en desigualdad de capacidades para acceder a los conocimientos nuevos que se imparten en las clases presenciales. También sus actitudes respecto a las tecnologías varían considerablemente de unos a otros. Las actitudes negativas hacia las tecnologías pueden incluso emperorar cuando la enseñanza se concentra en unas cuantas horas de clase a un ritmo acelerado o con un nivel alto de profundidad de conocimientos para el que los estudiantes no están preparados por carecer de suficientes conocimientos previos. Es necesario crear la oportunidad, dejarles empezar a su propio ritmo y que se «enganchen» poco a poco según sus necesidades. En este sentido, es interesante recordar la tipología de adoptadores de Rogers (Rogers, 1995) que distingue cinco grupos, según la cronología en la adopción de la innovación tecnológica: innovadores, adoptadores tempranos, mayoría temprana, mayoría tardía y tardones. Cada uno de estos grupos ofrece un perfil distinto de actitudes hacia las nuevas tecnologías que en mi opinión puede también aplicarse a los estudiantes y es muy conveniente tener en cuenta en el diseño de estrategias y recursos para la enseñanza de la informática aplicada a la traducción.

El carácter eminentemente práctico de la materia implica la necesidad de dedicar muchas horas de trabajo en el ordenador para el desarrollo de las destrezas. Las sesiones en el aula y en el laboratorio de traducción sirven para explicar y practicar el funcionamiento de los programas informáticos que ayudan al traductor a desempeñar adecuadamente su trabajo, pero debido a su limitación temporal no resultan suficientes para adquirir las fases de control y automatización.<sup>1</sup> Además, las destrezas y conocimientos aprendidos durante la asignatura

---

<sup>1</sup> Sobre la adquisición de destrezas puede verse Guilbert (1994) y De Juan Herrero (1996).

pueden olvidarse fácilmente si no se continúan utilizando una vez el estudiante ha superado con éxito la asignatura. Por ello, frente a la práctica masiva que supone la acumulación de las prácticas en las sesiones de clase presencial y acotadas al período que ocupa una asignatura en el plan de estudios, es necesario desarrollar estrategias de práctica distribuida complementarias, es decir, estrategias que amplíen la interacción y el uso de las tecnologías más allá del horario de las clases o del período en que los estudiantes están matriculados en la asignatura.<sup>2</sup>

En ocasiones, la utilización de recursos tecnológicos está limitada por la infraestructura y las oportunidades que la institución ofrezca a sus profesores y estudiantes (disponibilidad de laboratorios, personal cualificado de apoyo al profesor y al mantenimiento de los recursos, programas informáticos) y también por la infraestructura de la que disponen los estudiantes en su casa o en el lugar donde se encuentren. Teóricamente, cuanto mayor sea la infraestructura disponible (existencia de laboratorios, horarios amplios para el acceso a los mismos, personal de apoyo en los laboratorios, etc.), mayor será la posibilidad de que los estudiantes accedan a ella. En la práctica, sin embargo, se observa un aprovechamiento desigual de la infraestructura y los recursos. La existencia de infraestructura es una condición necesaria pero no suficiente para promover el uso de las tecnologías. Por ejemplo, algunos estudiantes no dudarán en ir al laboratorio y utilizar Internet para documentarse, mientras otros sólo utilizarán los recursos de la biblioteca. El uso del correo electrónico también varía bastante de un estudiante a otro, puesto que la motivación para usarlo depende de que las personas con las que quiera comunicarse utilicen también este medio. Por ello, resulta necesario incentivar el uso de los recursos disponibles, crear nuevos recursos a los que difícilmente los estudiantes accederían por ellos mismos o mostrar las ventajas que la aplicación de los recursos ofrece en la profesión de la traducción.

Estos condicionantes previos específicos de la enseñanza de la IAT nos llevan a la necesidad de implementar estrategias también específicas que favorezcan que los estudiantes alcancen los objetivos de la asignatura. La frecuencia de uso de las nuevas tecnologías incide positivamente sobre el rendimiento que se obtiene de ellas, pero si los estudiantes no se sienten suficientemente motivados para usar las nuevas tecnologías o si mantienen actitudes negativas hacia ellas, no las usarán continuamente y, consecuentemente, no alcanzarán un buen nivel de rendimiento. Ello puede acrecentar sus actitudes negativas (todos hemos escuchado a algún estudiante decir «yo no me llevo bien con los ordenadores», «nunca conseguiré entender al ordenador», «yo no sirvo para la informática»). Los estudiantes se desesperan todavía más cuando se comparan a sí mismos con compañeros más aventajados, y ello contribuye a reforzar su creencia de que no tienen la inteligencia suficiente para dominar el ordenador. Esta situación se puede representar como un círculo vicioso (Figura 2).

Hay que hacerles entender que la diferencia está en la cantidad de horas de uso del ordenador que cada uno ha acumulado y proporcionarles recursos que les motiven a alcanzar mayor número de horas tecnológicas. De este modo, podremos conseguir romper el círculo vicioso negativo en el que algunos estudiantes se encuentran (Figura 3).

Por todo ello, una de las líneas de trabajo como docente de la asignatura IAT de la Universitat Jaume I, ha consistido en incrementar las estrategias encaminadas a aumentar la frecuencia de uso de las tecnologías entre los estudiantes. Para ello, se han implementado nuevos recursos que se han puesto a disposición de los estudiantes, meditando la forma en que estos recursos podían ofrecer valor añadido de forma que los estudiantes se sintieran motivados a utilizarlos y sin que constituyeran en ningún caso una obligación.

---

<sup>2</sup> Los psicólogos funcionalistas y cognoscitivos han demostrado la importancia de la práctica distribuida (Good and Brophy, 1996:132).

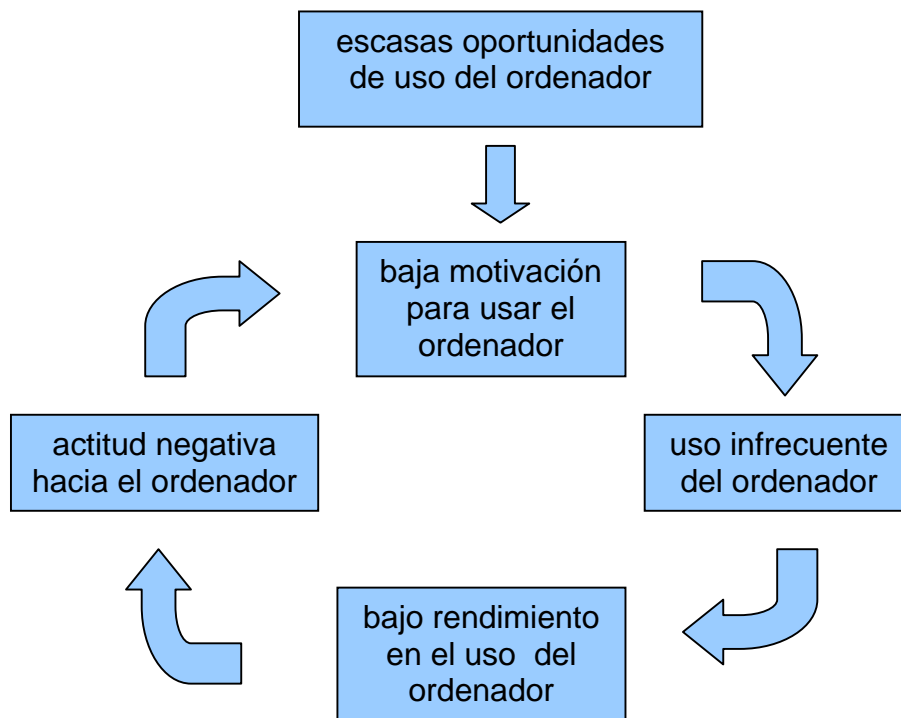


Figura 2. Círculo vicioso negativo

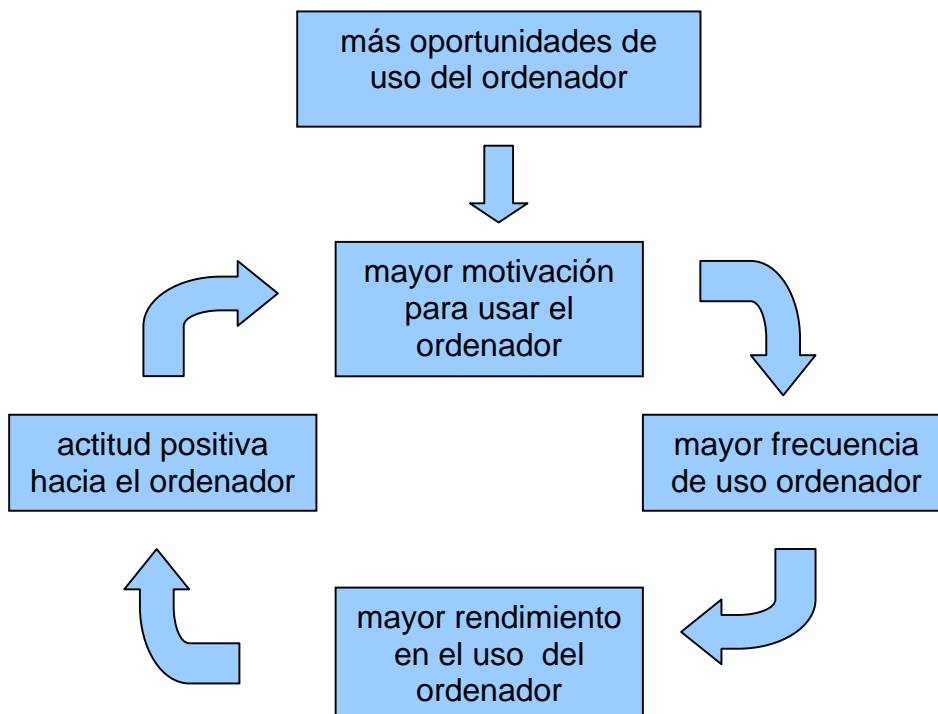


Figura 3. Círculo vicioso positivo

### 3. Creación y diseño de recursos

La implementación de nuevos recursos y su puesta a disposición de los estudiantes les ofrece una coartada para empezar a utilizar el ordenador y sus herramientas de forma más activa y continuada, fuera del horario de clases. El papel de la profesora consiste en diseñar, preparar y poner a disposición de los estudiantes los recursos, realizar el seguimiento de su funcionamiento y estimular su utilización.

Por una parte, estos recursos deben ser necesariamente flexibles, es decir, ofrecer la oportunidad de ser utilizados en cualquier horario y desde cualquier ordenador, ya sea en la Universidad, en casa, o en cualquier lugar con acceso a Internet. Los recursos, puesto que no son de uso obligado para los estudiantes, deben ofrecer algún valor añadido que motive a los estudiantes a utilizarlos. Además, en la selección de recursos se ha tenido en cuenta que éstos aportaran alguna o varias de las siguientes ventajas:

- Que el estudiante pueda autoregular el ritmo de adquisición de conocimientos y destrezas, de modo que se fomente el aprendizaje significativo de los contenidos y los estudiantes no se vean forzados a una simple memorización de contenidos por carecer de suficientes conocimientos previos para asimilar los nuevos.
- Que contribuyan a la interacción entre los estudiantes y entre la profesora y los estudiantes, de modo que se estimule el aprendizaje social.
- Que promuevan la práctica distribuida en sesiones cortas y espaciadas que no queden limitadas al horario de clases y tutorías presenciales, sino que se extiendan más allá de éstas, de modo que se fomente el sobreaprendizaje y la automatización.
- Que destaquen las consecuencias positivas del uso de las tecnologías tanto en el contexto inmediato del estudiante como en el de su futuro profesional, de modo que se consigan actitudes positivas hacia las tecnologías.

Actualmente son muchos los recursos tecnológicos que se pueden utilizar en la docencia: páginas web, correo electrónico, listas de correo, tablón de noticias, entornos virtuales, chat, videoconferencia. Cada uno de ellos ofrece posibilidades distintas de explotación según sus características (síncrono vs. asíncrono, sentido del flujo de la información, codificación de la información –texto, audio, imagen, vídeo).

A falta de una infraestructura propia de la Universidad, muchos de estos recursos se pueden implementar accediendo a servicios que se ofrecen gratuitamente en Internet. Mayor dificultad supone el modo en que la institución incentiva a los profesores a utilizar los recursos tecnológicos en su docencia. En general, la implementación de estos recursos supone una inversión considerable de tiempo, que generalmente no se recompensa.

### 4. Tres experiencias para fomentar la práctica distribuida en la IAT

Junto al uso habitual del correo electrónico con los estudiantes para la consulta de diversos aspectos de la materia, y el mantenimiento de una página web personal en la que se ofrece información a los estudiantes, durante los dos últimos cursos se han puesto en marcha tres nuevos recursos: la lista INFOTRAD, el entorno virtual de trabajo colaborativo y el chat, que se describen a continuación. A través de estos recursos, se pretende por una parte fomentar la autonomía del estudiante en el desarrollo de sus conocimientos y destrezas en el ámbito de conocimiento de la IAT y, por otra parte, aumentar la frecuencia de uso de las tecnologías y por tanto, el desarrollo de destrezas y actitudes positivas.

#### 4.1. Lista de correo INFOTRAD

La lista de distribución INFOTRAD se creó con el objetivo de fomentar el uso del correo electrónico y la familiarización con las listas de distribución de los estudiantes de traducción e interpretación (Alcina-Caudet, en prensa). Las listas de distribución constituyen un excelente

recurso para practicar el uso del correo electrónico. El estudiante deja de depender de que sus amigos tengan o no dirección electrónica o de que le envíen o no mensajes. Al suscribirse a una o varias listas, todos los días tendrá algún mensaje nuevo en su buzón.

Existe en Internet un gran número de listas de distribución relacionadas con las lenguas y la traducción. Sin embargo, a lo largo de algunos años en los que se explicaba a los alumnos las características principales y funciones de las listas de distribución, y se les animaba a participar en ellas, se pudo constatar que las listas existentes carecían de aliciente para ellos, debido a su alto grado de especialización temática, o que les resultaba difícil seguir los procedimientos de suscripción.

Por todo ello, se consideró que lo más adecuado era crear una lista que tuviera un atractivo específico para los estudiantes de Traducción e Interpretación de la UJI. Así surge la idea de crear INFOTRAD. Para motivarles a suscribirse a una lista, ésta debía responder a los intereses particulares de los estudiantes. Puesto que una de las mayores preocupaciones de los estudiantes es encontrar trabajo cuando se licencien, se pensó que la idea de crear una lista de distribución que diera a conocer ofertas de trabajo para licenciados en traducción e interpretación sería bien recibida por los estudiantes.

La lista se creó gracias al apoyo del Servicio de informática de la Universitat Jaume I, que ofrece el servicio de creación y mantenimiento técnico de listas de distribución. No obstante, es posible implementar listas de distribución a través de proveedores como Rediris ( <http://www.rediris.es/list/poli.es.html> ) o eListas ( <http://eListas.net> ).

Los mensajes remitidos a la lista INFOTRAD proceden de otras listas de distribución, de la prensa o de ofertas de trabajo de la propia Universidad, que son enviados por la profesora y por las becarias de colaboración del departamento y algunos profesores. Durante el primer año de funcionamiento, en el curso 2000-01, se suscribieron a la lista 104 alumnos y ex alumnos. La lista recibió y distribuyó una media de 33 mensajes al mes, variando entre un mínimo de 28 en el mes de marzo y un máximo de 52 en el mes de mayo. Todos los mensajes han sido adecuados al tema de la lista. Me consta que algunos estudiantes han conseguido becas y trabajos a través de las ofertas enviadas.

En la encuesta que se realizó a finales del curso pasado para conocer el grado de satisfacción con esta iniciativa e indagar sobre el cumplimiento de los objetivos que pretendíamos alcanzar, se pudo constatar que la totalidad de estudiantes consideraron satisfactoria la experiencia y que hubo un significativo aumento en la frecuencia de uso del correo electrónico. También se triplicó el número de estudiantes que se habían suscrito a otras listas.

En conclusión, los objetivos que se perseguían en cuanto a fomentar el uso del correo electrónico y las listas de distribución dentro y fuera del horario de clases se consiguieron satisfactoriamente. Al mismo tiempo, se ha conseguido ofrecer a los estudiantes el panorama de ofertas de empleo existentes en esta profesión.

Se puede conseguir más información sobre la lista visitando la página < <http://www3.uji.es/~alcina/infotrad.htm> >. En esta página, además, se proporciona a los estudiantes información sobre otras listas de correo sobre traducción o lenguas a las que pueden suscribirse.

#### **4.2. Entorno virtual de trabajo colaborativo**

El entorno virtual es un espacio en un ordenador servidor gestionado por un programa de trabajo colaborativo que permite el acceso restringido a los miembros que hayan sido invitados a dicho entorno a través de Internet para compartir los distintos recursos disponibles. En nuestra experiencia, se ha utilizado el programa BSCW, que ya había sido utilizado con éxito en experiencias docentes en el ámbito de la traducción (Bolaños Medina, 2001, Bolaños Medina y Máñez, 2001).

El programa BSCW tiene la ventaja de que se ofrece gratuitamente a las Universidades, por entender que sus fines son docentes y no comerciales, y se adquiere a través de Internet en la página web < <http://bscw.gmd.de> >. Resulta necesario disponer de un servidor, que nos fue proporcionado por el CENT, Centro de Educación y Nuevas Tecnologías de la Universitat Jaume I. Por último, también es necesario que un técnico informático supervise periódicamente el funcionamiento del servidor y del programa.

Entre los servicios que ofrece el entorno virtual podemos destacar:

- Intercambio de documentos en cualquier formato electrónico (textos, imágenes, vídeo...). Todos los miembros del entorno pueden depositar documentos a los que pueden acceder los demás miembros. Los estudiantes depositan las bases de datos, memorias de traducción y borradores de sus trabajos. La profesora deposita los materiales del curso (guiones de trabajo, esquemas, diapositivas, etc.). Cualquier nuevo evento que se produce en el entorno se marca con un icono que permite a los miembros del entorno reconocer inmediatamente la información nueva.
- Debates. Cualquier miembro del entorno puede introducir comentarios, preguntas, noticias, etc. que pueden ser respondidos o continuados por el resto de miembros. Esta función se utiliza por los estudiantes para solicitar información o preguntar dudas de la asignatura o de su propio trabajo; la profesora responde a sus preguntas o hace comentarios una vez revisados los documentos de sus trabajos.
- Inserción de enlaces a páginas web. Cualquier miembro puede introducir enlaces a páginas web interesantes. Los estudiantes ya no son sólo receptores pasivos de información, sino que pueden comunicar a sus compañeros la información interesante que han encontrado en Internet.

El trabajo en el entorno añade flexibilidad al trabajo en grupo y proporciona autonomía al estudiante. Se ha utilizado sobre todo como una herramienta complementaria para la tutorización de los trabajos de los estudiantes. Su funcionamiento es asíncrono, de modo que los estudiantes pueden introducir sus documentos y comentarios en cualquier momento y la profesora puede ir revisándolos entrando periódicamente en el entorno y comprobando las novedades.

La creación de un entorno virtual implica una reflexión concienzuda de los objetivos que se persiguen y la forma de ponerlos en práctica, de modo que el diseño de la estructura sea transparente y cómodo para la profesora y los estudiantes (Alcina Caudet, 2002).

La experiencia ha resultado positiva, en cuanto que los estudiantes se sienten satisfechos de poder obtener los materiales del curso sin tener que fotocopiarlos (algunos hacen una estancia en el extranjero) y de que sus trabajos sean revisados sin tener que ir a las tutorías presenciales. Durante el primer semestre de este curso 2001-2002, cuarenta y tres estudiantes de tercer curso solicitaron voluntariamente el alta en el entorno virtual de la asignatura IAT. De ellos, trece utilizaron el entorno para depositar sus trabajos de clase y realizar consultas. El resto lo utilizó sólo para obtención de documentos. Durante el segundo semestre, la profesora dio de alta automáticamente a los cien estudiantes de tercer curso matriculados en la asignatura Terminología en el entorno virtual de esta asignatura. La mayoría de los estudiantes de una y otra asignatura coinciden por ser del mismo curso, por lo que algunos estudiantes ya estaban familiarizados con el entorno virtual o habían oído hablar de él a sus compañeros. En este caso, se consiguió que cuarenta y tres estudiantes lo utilizaran activamente para realizar consultas y depositar documentos relacionados con sus trabajos.

### 4.3. Chat

El chat es un servicio de mensajería a través de Internet que permite la comunicación síncrona, es decir, en tiempo real, que requiere que los interlocutores estén conectados simultáneamente. La conversación puede ser escrita u oral, si se dispone de micrófono y altavoces o auriculares. Durante este curso se ha probado experimentalmente este servicio

precisamente debido a la complejidad que entrañaba en algún caso concreto el debate que se planteaba y la incompatibilidad de horarios de los estudiantes para asistir a las tutorías presenciales.

En este caso, la Universidad no pudo proporcionar los medios necesarios y se utilizó el servicio de mensajería instantánea de Yahoo. Es necesario abrir una cuenta en Yahoo y descargar el programa de mensajería. Las personas que quieren conversar a través del servicio deben comunicarse el nombre de usuario en el sistema para darse de alta mutuamente en su libreta de direcciones y establecer el contacto.

Tras los primeros problemas técnicos, la experiencia fue satisfactoria, ya que se consiguió realizar tutorías virtuales síncronas. Sin embargo, esta experiencia ha demostrado que la exigencia de tiempo de dedicación es excesivamente alta para el beneficio obtenido. En este caso, se trató de tutorías entre profesora y un estudiante. Probablemente, este sistema podría resultar más rentable si fueran varios los estudiantes conectados, de forma que las mismas preguntas y respuestas fueran reaprovechadas por varios y se consiguiera un rendimiento mayor, pero no hemos llevado a cabo ninguna experiencia de este tipo y no sabemos si podría acarrear problemas de otra índole.

## 5. Conclusiones

En las experiencias que hemos descrito, hemos podido constatar que la implementación de recursos tecnológicos flexibles para fomentar la práctica distribuida incide positivamente en el desarrollo de las destrezas y actitudes positivas hacia las tecnologías en los estudiantes.

La cantidad de tiempo que se invierte en la creación y mantenimiento de estos recursos es elevado, por lo que su utilización a gran escala debería acompañarse del apoyo y el reconocimiento institucional, pues de lo contrario, la sobrecarga del trabajo puede derivar en desmotivación del profesorado. Por otra parte, también será conveniente ensayar estrategias orientadas a obtener un mayor rendimiento, bien consiguiendo que un número mayor de estudiantes se aprovechen de las ventajas de los recursos, bien consiguiendo que el profesor o profesora no sea el único responsable del mantenimiento de los recursos.

Por último, hay que destacar que existen multitud de servicios disponibles gratuitamente en Internet y que la creación de recursos no está limitada a los recursos que la propia Universidad pone a disposición de sus profesores y estudiantes.

## Bibliografía

Alcina Caudet, M. A. (2002). "Tutorizar trabajos terminológicos en un entorno virtual de trabajo colaborativo", *Sendeban*, 13.

Alcina-Caudet, M. A. (en prensa). "Encouraging the use of e-mail and mailing lists among translation students", *Meta*.

Bolaños Medina, A. (2001). "Las unidades de traducción técnica en red: una experiencia formativa", en Valero Garcés, C. y I. de la Cruz Cabanillas (eds.) (2001), *Traducción y nuevas tecnologías. Herramientas auxiliares del traductor*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 153-162.

Bolaños Medina, A. y P. Máñez. (2001). "Estrategias comunicativas para la didáctica de la traducción en un entorno virtual de trabajo cooperativo", en Posteguillo, S., I. Fortanet y J. C. Palmer (eds.) (2001), *Methodology and New Technologies in Languages for Specific Purposes*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.

De Juan Herrero, J. (1996). *Introducción a la enseñanza universitaria. Didáctica para la formación del profesorado*. Madrid: Dykinson.

Good, T. y J. Brophy. (1996). *Psicología educativa contemporánea*. México: McGraw-Hill.

Guilbert, J. J. (1994). *Guía Pedagógica. Para el personal de salud*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Rogers, E. M. (1995). *Diffusion of innovations*. New York: Free Press.